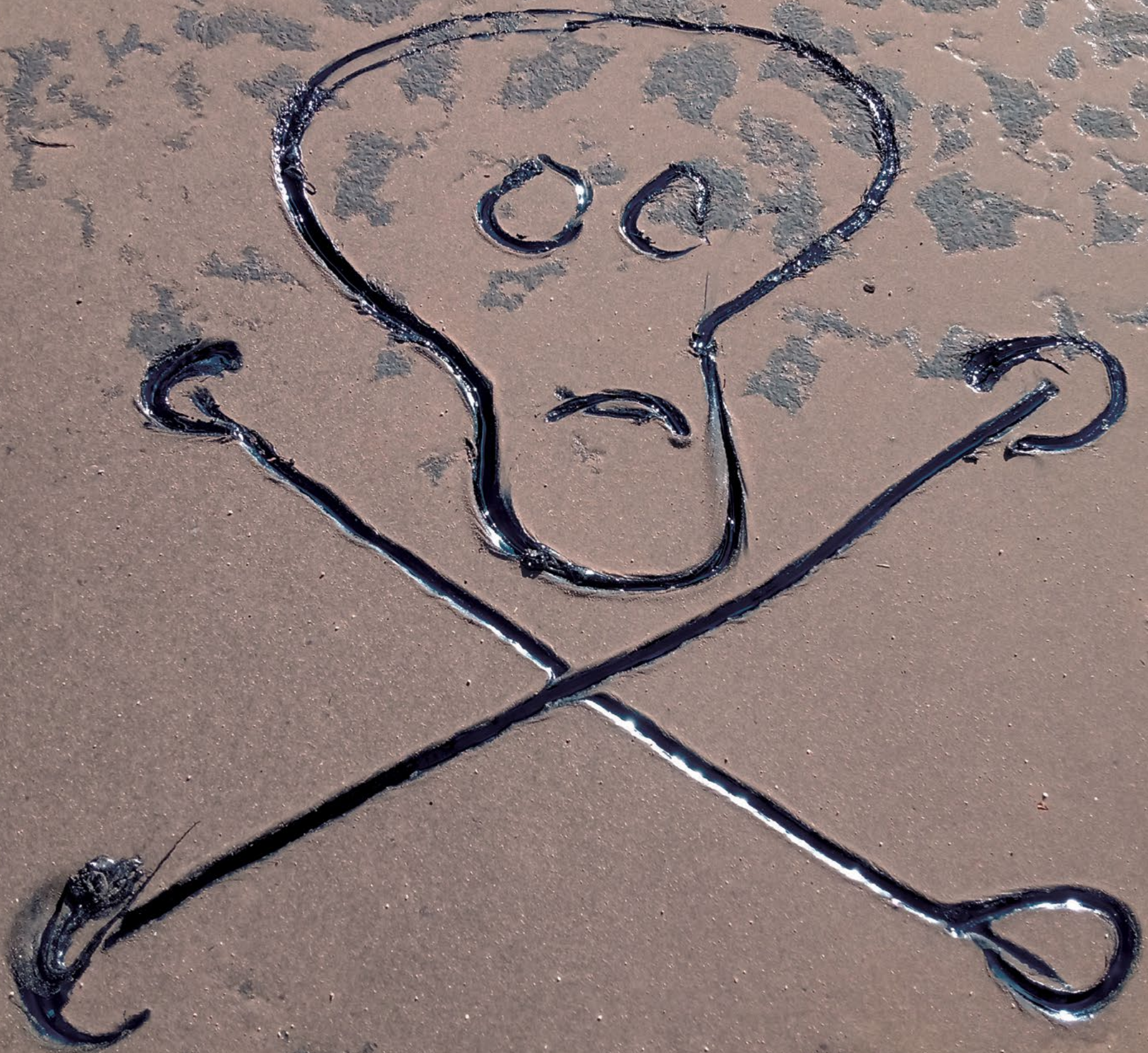


Distribución gratuita  
5.000 ejemplares  
Callao 360, CABA - Tel: +54 9 11 5935-0377  
Editor responsable: Pablo Bruetman  
ISSN: 2 525-1260  
RNPI 2022-80635641

# Citrica

Año 12 Número 113 Edición Junio 2023  
Cooperativa Ex Trabajadores de Crítica Ltda.  
citricarevista@gmail.com  
www.revistacitrica.com



**UN PROGRESO QUE NO LLEGA**  
**VACA MUERTA + LITIO + CHUBUT + CÓRDOBA**

# Creemos gracias a tus aportes.

Sumate a la comunidad **Citrica**

Entra a [www.revistacitrica.com](http://www.revistacitrica.com) y elegí la suma de dinero que desees.

¿Por qué y para qué suscribirse?

**Para** ser parte de nuestra comunidad, integrada por diferentes comunicadoras, comunicadores y medios autogestivos de todo el país.

**Para** acercar noticias y proponer temas que no aparecen en los "grandes" medios.

**Para** que te llevemos esta edición impresa a tu casa, y para que puedas acceder a libros, eventos culturales y descuentos en restaurantes cooperativos y comercios agroecológicos.

**Para** que hagamos más de lo que falta: periodismo. Y desde el territorio.



Escribinos  1159350377

Suscribite a Revista Citrica:



[buenosaires.gob.ar](http://buenosaires.gob.ar)

**LLAMADO A INSCRIPCIÓN - MEDIOS GRÁFICOS, RADIALES Y DIGITALES**  
Del 1.º de junio al 31 de agosto de 2023

## Registro de Medios Vecinales año 2024

La Subsecretaría de Comunicación Social invita a los medios vecinales gráficos, de radiodifusión, a las producciones radiales independientes y a las producciones de ediciones periódicas en soporte digital a inscribirse en el Registro de Medios Vecinales.

La ley N.º 2587 es el marco legal que ordena y reconoce a los medios vecinales de la Ciudad de Buenos Aires.

La documentación necesaria para la inscripción y los requisitos que deben cumplir los interesados podrán obtenerlos en:

[buenosaires.gob.ar/comunicacionsocial/registro-de-medios-vecinales](http://buenosaires.gob.ar/comunicacionsocial/registro-de-medios-vecinales)

Informes: 5091-7675



## ¿Siglo XXI o siglo XVI?

**P**odríamos ser –o ya somos– la nueva El Dorado, aquella ciudad en el norte de Sudamérica donde los exploradores españoles del siglo XVI creían que existían abundantes minas de oro. A El Dorado no la encontraron nunca, y por eso se convirtió en una ciudad legendaria, casi una moraleja del despojo colonial: el progreso que nunca llega.

A la que sí encontró la corona española fue a Potosí. Y como es imposible contarla mejor que como lo contó Eduardo Galeano, solo queda citarlo y releerlo:

Allá en la época colonial, la plata de Potosí fue, durante más de dos siglos, el principal alimento del desarrollo capitalista de Europa. "Vale un Potosí", se decía, para elogiar lo que no tenía precio.

A mediados del siglo dieciséis, la ciudad más poblada, más cara y más derrochona del mundo brotó y creció al pie de la montaña que manaba plata. Esa montaña, el llamado Cerro Rico, tragaba indios. "Estaban los caminos cubiertos, que parecía que se mudaba el reino", escribió un rico minero de Potosí: las comunidades se vaciaban de hombres, que de todas partes marchaban, prisioneros, rumbo a la boca que conducía a los socavones. Afuera, temperaturas de hielo. Adentro, el infierno. De cada diez que entraban, sólo tres salían vivos. Pero los condenados a la mina, que poco duraban, generaban la fortuna de los banqueros flamencos, genoveses y alemanes, acreedores de la corona española, y eran esos indios quienes hacían posible la acumulación de capitales que convirtió a Europa en lo que Europa es.

¿Qué quedó en Bolivia, de todo eso? Una montaña hueca, una incontable cantidad de indios asesinados por extenuación y unos cuantos palacios habitados por fantasmas.

Parecido a lo que contó Galeano de Potosí es lo que cuentan Gabriela Cabezón Cámara y Claudia Aboaf de Vaca Muerta: los obreros caen en nombre de un progreso que nunca llega, pero que deja sus casas partidas, sus pequeñas ciudades sin agua y sin gas, y sobre todo sus basurales de petróleo desperdigados por toda la zona. No llega el progreso, pero sí llega la contaminación, la pobreza y las persecuciones a quienes se quejan de esta estafa.

Porque podríamos ser –o ya somos– El Dorado o Potosí. La Argentina –que debe su nombre al latín argentum, que significa plata– y toda la región está ante un nuevo despojo, como ocurrió desde el siglo XV en adelante. Las venas abiertas de América Latina, versión siglo veintiuno. Ya no es el oro o la plata: ahora es el triángulo del litio, el petróleo, el gas no convencional y "todos sus ricos recursos y elementos de tierras raras", como describió la jefa del Comando Sur de Estados Unidos, Laura Richardson.

"¿Por qué no se avanzó con la megaminería?", presionó el embajador Marc Stanley durante su visita de lobby a Chubut. Que en esa provincia no haya empezado la explotación extractiva es algo imperdonable para el poder económico mundial. Sería imperdonable, también, que en Salta, Jujuy o Catamarca las multinacionales no se sigan llevando el carbonato de litio a precio de oferta, el más bajo de Sudamérica. Por eso, como ocurrió en otros siglos, a quien se queje de que las promesas nunca llegan, el Estado y el poder real solo le tendrán dedicada una respuesta: la violencia en cualquiera de sus formas.

Esta edición es sobre todo eso.

## SOLEDAD CAYUNAO

# “Vamos a resistir al avance de las empresas extractivistas”

LA DEFENSORA MAPUCHE DENUNCIA LA PRIVATIZACIÓN DE LAS NACIENTES DEL RÍO CHUBUT. CUENTA SU HISTORIA PERSONAL Y FAMILIAR, Y CÓMO EMPRESAS NACIONALES Y EXTRANJERAS, EN COMPLICIDAD CON EL GOBIERNO PROVINCIAL, PRETENDEN ADUEÑARSE DE UN TERRITORIO QUE EL ESTADO DEBERÍA PROTEGER.

Por Estefanía Santoro / Fotos: Denali DeGraf

Soledad Cayunao –mujer mapuche de 38 años, de voz pausada y apacible– inició un reclamo territorial en Arroyo Las Minas, Alto Río Chubut, hace dos años, pero su lucha viene de mucho antes. Quizás desde sus 12 años, cuando debió abandonar el Alto Chubut con su familia, o incluso mucho antes, cuando sus abuelos sufrían la persecución y el hostigamiento de las fuerzas del Estado: “Crecí escuchando el relato de mi abuela que solía contar que la policía nos metía presos para alambrar los campos y los liberaban cuando ya estaba todo el campo cerrado”. El reclamo de Soledad es ancestral. “Nos quitaron toda posibilidad de subsistencia y nos era imposible seguir viviendo ahí”, recuerda.

El Alto Río Chubut está ubicado entre Bariloche y El Bolsón, es una zona de montañas y bosques de lenga milenaria, donde se encuentran las nacientes de ríos y arroyos que proveen de agua pura a las poblaciones de la zona. Allí son varias las comunidades mapuche que desde hace casi 30 años resisten contra el avance de empresas extranjeras que pretenden privatizar tierras comunitarias. “La mayoría de los pobladores terminaron siendo empleados a la fuerza, al revés de lo que es ahora, se quedaban con el territorio y los hacían trabajar para ellos. Así eran los despojos territoriales”, dice Soledad.

En esa época la resistencia para resguardar los territorios era impensada porque también era impensado para las comunidades que alguien tendría la idea de quedarse con su espacio. Soledad cuenta que en una audiencia a la que asistió por las denuncias que realizó tuvo que soportar que los fiscales le digan “tu abuela no se quejó”, en referencia al despojo territorial. “Mi gente es muy tranquila y más lo era en esa época, callada, de buen corazón, con la mente sana, tengo recuerdos de que mi mamá era así. Cuando llegaba gente desconocida de la ciudad a sus casas, cariñosamente le invitaban hasta lo que no tenían porque la maldad no pasa por nuestras cabezas. Yo me crié con eso, pero esas personas se aprovecharon”.

La resistencia activa tiene sus consecuencias: Soledad fue amenazada de muerte y a principio de año Andrés Saint Antonin, capataz del equipo encargado de alambrar el territorio, le tiró un caballo encima y de milagro solo sufrió lesiones leves.

—¿Cuándo decidiste volver al territorio?  
—Como mapuche tenemos llamados, el propio

territorio nos llama y nos damos cuenta cuando empezamos a sentir malestar o tener enfermedades emocionales como depresión. Todo el tiempo se me venía la imagen del territorio y cada vez más cuando estas empresas extranjeras empezaron a avanzar. Me enfermé, tuve depresión, no podía seguir, por más que vivía en el pueblo y tenía todas las comodidades, no era feliz, no estaba bien, no tenía mi conciencia tranquila sabiendo que estaba pasando todo eso. Tenía que responder como mapuche.

—¿Cuál fue esa primera respuesta que diste frente a ese llamado?

—Le dije a mi compañero que no aguantaba más y que me iba a mi lugar con mis hijos porque estaban alambrando las nacientes y todo lo que me pasaba era por esa situación. Él llegaba y me veía siempre triste, deprimida, llorando, como si me hubiera pasado algo feo y un día me dijo ‘voy a renunciar al trabajo, pero quiero que seas consciente que no vamos a tener más sueldo’. Le dije que me iba a ir con los chicos con él o sin él porque era algo muy fuerte. En ese momento teníamos dos camionetas viejitas y en noviembre del 2021 cargamos todas las cosas que pudimos y nos fuimos.

—¿A dónde fueron?

—Fuimos directamente al lugar del conflicto, el mismo lugar donde de chiquita siempre me sentí muy a gusto y tranquila. Si bien no había nada, solo puro bosque, era mi lugarcito en el mundo. Hicimos un campamento en un lugar boscoso donde estuvimos cinco meses viviendo en carpa a la orilla de un fogón y mientras construimos la casita. Día por medio subíamos a la cima, al lugar del conflicto al que se puede acceder con tres horas de caminata. Cuando llegamos nos encontramos con que estaba todo el alambre distribuido para cerrar las nacientes de las lagunas. Ahí me agarró una desesperación y mi pareja me dijo ‘ahora entiendo lo que me decías’ y le respondí, esto no puede pasar acá.

—¿Qué opina el resto de tu familia sobre la decisión que tomaste de ir a defender el territorio?

—Cuando se lo dije a mis hermanos se rieron de una forma burlona, por suerte no me afectó porque yo sé la historia del pueblo mapuche, sé lo que pasaron, sé lo que es el racismo, sé que mis abuelos tuvieron que callarse y dejar de hablar su idioma porque los hacían arrodillar en sal. Me dio tristeza pero no los juzgo, confío en lo que me llama porque cada vez más gente de la nuestra está recuperando su espiritualidad y esa conexión con la tierra, pero hay otro sector que

está atravesado por el mundo winka que no confía. Me han dicho que estaba loca por abandonar todo pero haciendo esto recuperé mi salud, mi vida y tengo mucho todavía para sanar con el territorio. Yo no podría sanar sola si el territorio no sana y por eso es mi lucha del día a día, estoy sanando junto con el territorio que reivindico. Este lugar estaba en manos de una cooperativa que hizo forestaciones de pino y destruyó el ambiente, secó vertientes y lagunas. Estamos volviendo a plantar vegetación nativa que había en el lugar y es un trabajo en conjunto, si sana la tierra sano yo también.

—¿Cómo es tu día a día?

—En el territorio no tenemos tiempo de aburrirnos, si bien no hay internet, ni luz, ni señal de teléfono, estamos en contacto con la tierra. Hay mucho trabajo por hacer, en cada estación tenés un trabajo diferente, te vas acomodando al clima, vas prestando atención al pronóstico, mirando la luna para saber si es tiempo de sembrar una planta o hacer un plantín. Nuestro conocimiento es todo en la tierra.

—¿Cómo subsisten?

—Nosotros los mapuches tenemos el conocimiento para subsistir y estar bien económicamente pero el problema es que como los territorios fueron despojados nos quitaron la posibilidad de poner en práctica lo que sabemos y proyectar nuestra vida como lo sabemos hacer. Estamos atravesados por las injusticias, los atropellos, el despojo forzado, la contaminación de los territorios y eso nos lleva a estar mal económicamente, pero no es porque nosotros no sabemos tener un desarrollo económico saludable o rico como podría ser un buen vivir. Nosotros sabemos producir los alimentos, pero estar en resistencia nos impide proyectarnos económicamente.

—¿Cómo son las guardias?

—Las guardias duran 24 horas y nos turnamos para dormir. Este verano recién estuvimos acompañados por gente de la Comarca, Buenos Aires, Mendoza, Trelew, Rawson, El Bolsón. Se quedaban dos o tres días y se iban turnando, pero nosotros estábamos permanentemente y cada uno traía sus cosas. Hace 20 días bajamos a El Bolsón justamente para ver un abogado y cuando volvimos nos habían robado todo y desarmaron el puesto ancestral. Nos arrancaron un cartel que habíamos puesto que decía ‘territorio mapuche’, pusieron otros que decían ‘propiedad privada, prohibido el paso’ y llenaron de cámaras de vigilancia en el medio de la cordillera. Los que hicieron eso son empleados de Hugo Alberto



Barabucci (empresario santafesino dedicado a los negocios vinculados con el polo), pero además en esa zona hay empresas extranjeras de Qatar y Emiratos Árabes que de forma estratégica van cambiando de nombre de dueño y no se sabe actualmente cuál es el que está allí. Por ahí también pasó Nicolás Van Ditmar (el encargado del lago escondido y mano derecha de Joe Lewis en Argentina). Andrés San Atonin quien dice ser el encargado de la estancia de Alto Río Chubut - aunque nosotros no reconocemos esa estancia porque es un territorio despojado - es el que me tiró el caballo hace pocos días cuando no lo dejé pasar al territorio.

—¿Van a seguir en el territorio?

—El pueblo mapuche se acomoda al clima, cuando llega el invierno no debemos estar allá arriba porque la tierra, la montaña necesita el descanso para que justamente el viento y la nieve puedan hacer su trabajo de limpieza de la naturaleza. Nosotros bajamos a la zona más cálida que son las orillas más bajas. Solo vamos al territorio una vez a la semana con una caminata de seis horas.

—¿Hicieron algún tipo de denuncia judicial?

—Sí, cada reclamo lo denunciamos en la fiscalía de El Bolsón pero siempre archivan o desestiman nuestras denuncias porque dicen que

ese territorio está en conflicto y hay denuncias entrecruzadas.

—¿Qué pasaría si terminan de alambrar el territorio y se instalan estas empresas?

—Lo que pasaría es que destruirían tres lagunas que son como el útero que mantiene al Río Chubut, se podrían llegar a secar y corremos el riesgo que no corra más el Río Chubut.

—¿Alguien del Estado intervino?

—El Estado es cómplice de lo que está pasando, ese lugar ya está en manos de esta gente capitalista y tienen muchos intereses por la riqueza que hay. Hay una mina de plomo, de hecho, la entrada al paraje se llama Arroyo Las Minas y están las nacientes del Río Chubut. El Estado lo que hizo fue cerrar la escuela a la que mis hijos podrían ir, también cerró la salita de primeros auxilios, no acomodan los caminos, hacen un trabajo silencioso y cierran todas las vías para que nos vayamos al pueblo y dejemos esos lugares libres para que estas empresas hagan y deshagan como quieren. Nosotros somos una piedra en el zapato para esta gente, somos la cara visible que dice ‘no vamos a dejar que pasen estas cosas’ y así también nos cierran las puertas en los municipios, nos ven como una amenaza para esos sectores.

—¿Tienen pensado alguna estrategia para cuando vuelvan al territorio?

—Nosotros vamos a seguir resistiendo, poniendo el cuerpo y denunciando para frenar el avance de estas empresas. Si le pasa algo a la fuerza de la naturaleza le va a pasar algo a nuestra salud también porque estamos conectados, como decía antes, nos enfermamos cuando no respondemos o está pasando algo fuerte en el territorio. Yo creo que lo que nos pasa a nosotros le pasa a toda la sociedad pero no lo saben, si bebés agua contaminada, te enfermas. El ser humano se tiene que dar cuenta que está conectado con la tierra, si la tierra está sana, nosotros estamos sanos. Si me preguntan cuándo va a terminar esta resistencia de los Cayunao yo diría que va a seguir mientras mis hijos tengan conciencia porque es algo que lo traernos en nuestra sangre y en nuestra forma de ser como mapuche. ☘

Aquellas personas que quieren apoyar la lucha de la lof Cayunao, pueden realizar aportes solidarios para costear los gastos de su sustento diario como alimento, combustible para su vehículo, herramientas y gastos de representación jurídica competente para afrontar las causas judiciales: CBU: 0110246030024602382501 - ALIAS: PUMA.SALERO.BONETE



# Espionaje y persecución a assembleístas de Chubut

**TRAS 20 AÑOS DE RESISTENCIA MINERA EN LA PROVINCIA, QUIENES SE OPONEN AL DESEMBARCO DE MULTINACIONALES EXTRACTIVAS DENUNCIAN QUE LAS PRÁCTICAS DE VIOLENCIA, PERSECUCIÓN Y HOSTIGAMIENTO INSTALADAS EN LA ÚLTIMA DICTADURA "NO SE HAN DESARTICULADO". LA NOVEDAD: EN LAS ÚLTIMAS SEMANAS SE CONFIRMÓ QUE HABRÁ JUICIO CONTRA TRES EXAGENTES DE LA AFI ACUSADOS DE ESPIAR A VECINOS Y VECINAS DE LA CORDILLERA.**

Por **Fabrizio Cardelli** / Fotos: **Luan Colectiva Fotográfica**

La resistencia antiminera en Chubut cumplió 20 años de pie, con Esquel como origen. A la par que creció la organización asamblearia en toda la provincia, crece el deterioro de las instituciones democráticas, puestas al servicio del poder real. La novedad: en las últimas semanas se confirmó que habrá juicio contra tres exagentes de la AFI acusados de espiar a vecinos de la cordillera. El caso es de 2015, pero las operaciones de inteligencia contra el pueblo de Chubut impulsadas por los gobiernos de turno tienen antecedentes desde 2002 y continúan vigentes aún hoy.

"Todas las instituciones las han ido destruyendo, porque el extractivismo se lleva puesto todo. A 40 años del retorno de la democracia, el aparato represivo está vigente". Las palabras son de Gustavo Macayo, abogado querellante, representante de vecinxs de Esquel espiados ilegalmente por la AFI, también víctima de espionaje ilegal, en la conmemoración de los 20 años del No a la mina, en el Día de la Memoria, por la Verdad y la Justicia.

El pueblo chubutense, el que se levantó ante la Masacre de Trelew como anticipo al golpe del '76, es víctima cotidiana del enquistado aparato paraestatal que opera en las sombras, amparado por los gobiernos de turno que con-

trolan el Estado. Manipulan la información en los medios de comunicación a cambio de pauta oficial, realizan tareas de seguimiento y espionaje a vecinas y vecinos, desatan la violencia contra quienes se plantan, persiguen con la Justicia a quienes luchan, condenan a quienes se expresan. Todo este peligroso montaje, que lima la democracia a diario, impone un modelo económico de "pobreza planificada", tal como describió Rodolfo Walsh en su Carta Abierta a la Junta Militar. Ajustar y reprimir. Así, degradan el Estado a un rol facilitador para los intereses económicos y coloniales que persigue el poder real.

En tiempos de feroz disputa en territorio por los bienes comunes, la Patagonia es un tesoro codiciado por todos. "Esta región es importante ¡con todos sus ricos recursos y elementos de tierras raras!", afirma sin vergüenza la jefa del Comando Sur de EE.UU., Laura Richardson. "¿Por qué no se avanzó con la megaminería?", presiona el embajador Stanley, durante su visita de lobby a Chubut. Claro, Chubut tiene grandes actores del poder real como Aluar y Pan American Energy y grandes reservas sin explotar de oro, plata y litio, tiene reservas de agua dulce, tiene mar para el saqueo multinacional de la pesca y el avance del offshore, pretende estar a la moda con el hidrógeno verde; "comodities" codiciados por estos poderes económicos, los que pagan las campañas de los poderes

democráticos de turno, sin grieta, como sueña el simpático representante yanqui. ¿Cómo se frena este despojo?

El gran obstáculo para estos meganegocios es, justamente, los pueblos que habitan estos territorios de sacrificio. Las comunidades conscientes; vecinas y vecinos que, organizados en forma de asambleas -activas o pasivas-, se informan, se encuentran, donde la palabra circula, donde la resistencia se contagia y donde salir a la calle es lo que queda. El Chubutazo de diciembre de 2021, cuando impusieron la megaminería que ante la rebelión popular debieron dar marcha atrás y derogar la ilegítima ley, condensó estos 20 años de organización popular que tuvo inicio en Esquel, tras aquel histórico plebiscito en el que el 81% dijo NO a un proyecto minero. Y que creó las bases para decirle NO a todos los proyectos mineros que intentaron (e intentarán) imponer. El pueblo de Chubut está de pie, pero nos siguen pegando abajo.

## A juicio por espiar

El escándalo saltó en 2015, cuando se traspapeló un documento que no debía ver la luz. Fue en el marco de una disputa de tierras entre la comunidad mapuche Lof en Resistencia Cushamen, liderada por Facundo Jones Huala, y el terrateniente italiano Luciano Benetton, dueño en Patagonia de 924.000 hectáreas, equivalente

a más de 45 veces la Ciudad de Buenos Aires. En medio de una audiencia entre las partes fue que saltó la ficha... o las fichas. "El Defensor Oficial del Ministerio de la Defensa Pública, Fernando Radziwilowski, exhibió y dio a conocer que entre la prueba que le había entregado el MPF a la Defensa Pública se encontraba un archivo de Word titulado 'ACTIVISTAS ANTIMINEROS DE LA COMARCA ANDINA.DOC', que contenía información referida a 26 vecinos de la zona", recordó uno de los abogados de las víctimas, Osvaldo González Salinas, que además de querellante en la causa es también uno de los espiados. Estas fichas, a las que pudo acceder Cítrica, contenían información personal y profesional, verdadera y falsa, con fotos incluidas, preferencias políticas, sociales, costumbres privadas y otros datos, de vecinas y vecinos de la Comarca Andina.

¿Qué tenían en común estos concejales, obreros, docentes, trabajadores de Salud, periodistas, que habían sido perseguidos por estos espías? Nada, salvo que confluían en las asambleas de No a la Mina de la ciudad cordillerana, organización vecinal comunitaria que resiste a la imposición de la megaminería en la provincia de Chubut desde 2002. Estas prácticas, que violan la Ley de Inteligencia Nacional n° 25.520, eran llevadas a cabo por agentes de la Agencia Federal de Inteligencia.

Al día siguiente de hacerse público el escándalo, los jefes del Ministerio Público Fiscal se apuraron en aclarar en conferencia de prensa que las fichas les habían sido entregadas por "un empleado de un organismo nacional, que cuenta con identidad reservada". El siguiente lunes, los propios fiscales Fernando Rivarola, María Bottini y Fernanda Révori realizaron la denuncia penal formal en el juzgado federal de Esquel, e incluyeron en su presentación un video en el que aparecen tanto Rivarola como Bottini al entrevistarse con uno de los agentes de inteligencia en la sede del MPF Esquel. Según reveló el abogado e integrante de la querrela Gustavo Macayo -también espiado- en aquel video quedó registrada una "advertencia de los agentes de la AFI a Rivarola: el material de las fichas no era judicializable; pero Rivarola respondió 'no se preocupe que después lo arreglamos', o sea, recibe información prohibida, pero la hace aparecer como si fuera una diligencia judicial, o sea, la 'blanquea'. Son los mecanismos que utiliza la Justicia y ahora no nos queda otra alternativa que ver que es una actividad habitual. El propio Rivarola reconoció en aquella conferencia de prensa que es 'habitual'".

Lo que sigue de 2016 a 2022 sobre la causa muestra idas y vueltas hasta llegar al juicio. Primero, el expediente recayó en el juzgado federal de Guido Otranto, conocido por ser el primer juez del caso Maldonado. Otranto procesó al agente de la AFI que aparece en el mencionado video, y a sus jefes, dos oficiales policiales; también dictó el procesamiento de los fiscales Rivarola y Bottini. Los procesamientos de los cuatro funcionarios fueron primero revocados por la Cámara Federal de Casación de Comodoro Py y finalmente revocados por el propio Otranto, luego de que la Cámara de Apelaciones de Comodoro Rivadavia le ordenase profundizar la investigación. Así, la Justicia Federal primero procesó a Rivarola y Bottini y luego los desprocesó en dos oportunidades

distintas. Ambos fiscales quedaron fuera de la causa, decisión rechazada por la querrela. "El argumento de la Cámara es que los fiscales no sabían que era delito recibir esa información del espía. El desconocimiento de la ley no exime de responsabilidad a ninguna persona y muchísimo menos a altos jefes policiales y a fiscales, cuya tarea es precisamente detectar qué conductas son delictuales. Cuando fuimos por segunda vez a Casación, desde Comodoro Py se usó otro fundamento: que los policías y los fiscales pudieron estar convencidos de que el espía actuaba autorizado por sus superiores, lo que exige la ley de inteligencia. Esa autorización debe ser exigida por los funcionarios al agente que se les presenta, no la pueden suponer. Los dos fiscales debieron ser sometidos a juicio oral y público y recién allí el tribunal oral es el competente para decidir si son responsables penalmente o no", expresó el abogado González Salinas.

Finalmente, en 2019 el juez federal Otranto sumó al expediente de espionaje a vecinxs de No a la Mina a otros dos agentes de inteligencia como procesados y, a mediados de 2022, decidió elevar la causa a juicio. De los siete implicados durante la instrucción, irán a juicio solo tres exagentes de Inteligencia: quien entregó las fichas a los fiscales, quien habría confeccionado esas fichas (radicado en Esquel) y su jefe (que responde a la oficina de la AFI Trelew). El juicio, que será oral y público, comenzará en 2024 y podría tener lugar en la propia ciudad de Esquel.

## Enemigos de un Estado ajustador

Algo que repiten desde hace 20 años en Esquel,

**"EL EXTRACTIVISMO SE LLEVA PUESTO TODO. A 40 AÑOS DEL RETORNO DE LA DEMOCRACIA, EL APARATO REPRESIVO ESTÁ VIGENTE"**



y que se hizo carne en cada localidad de Chubut, es la distribución horizontal del poder en las asambleas. No se pueden descabezar porque no hay una cabeza, no se puede "hablar con alguien para arreglar" porque hay que hablar con todas y todos; no se puede decidir si no es mediante acuerdos. Así, en esta construcción ciudadana y popular no interesa la clase social, el partido político, las edades de sus integrantes o su profesión; posiblemente no estén de acuerdo en casi nada más que en una cosa: en el poder de decidir qué queremos hacer en nuestros territorios. Y, por más que les pese a algunos y no lo entiendan otros, la megaminería no tiene la licencia social del pueblo de Chubut. Pero el poder real no está interesado en la autodeterminación de los pueblos e insiste (e insistirá), por las buenas o por las malas. Y en ese escenario, no queda otra que la imposición. Las cartas ya están marcadas.

Como contamos en Cítrica, la estructura de imposición se compone de una connivencia entre los poderes del Estado, el poder económico y el mediático. Para ello, se construye un enemigo interno a quien culpar por la desidia estatal, y se agita una salida mágica extractivista, que en Chubut es la megaminería. De 2017 a la fecha en Chubut los malos de la película son los trabajadores estatales, en particular, docentes. Desde las usinas de desinformación oficiales se dispara con munición discursiva contra las asambleas socioambientales: los antimineros son "ecoterroristas" y "ecochantas"; son "500 ruidosos" los que se manifiestan afuera de la Legislatura o son "vagos" que "impiden el desarrollo" de la provincia, porque "no quieren entender aunque se les explique". A la par del ajuste, se destina alta inversión en parafernalia de seguridad para la represión, como se documentó durante el Chubutazo, mientras se sigue ajustando el Estado en una lógica maniquera hasta que no quede otra que aceptar el plan impuesto. Imposible esto sin la garantía de impunidad de la mano de la justicia.

En las últimas semanas se conocieron decisiones de una justicia que acelera para chocar contra el pueblo. La primera fue la condena contra una docente de Chubut por protestar por su salario. Estela Juárez, con 30 años de experiencia en Educación en la provincia y representante sindical de Atech, por participar de una panfleteada al costado de la ruta 26 en la localidad de Sarmiento durante 2019. La segunda fue el procesamiento dictado por el inefable juez Gustavo Lleral a 16 personas de Madryn, Rawson y Chubut por manifestarse en defensa de un proyecto de ley presentado en Legislatura para prohibir la minería a gran escala en todas sus etapas, que había juntado más de 30 mil firmas en pandemia. Según contó la abogada de Juárez, Silvia de los Santos, en entrevista con radio comunitaria La Namunkurá, quien denunció a su defendida fueron las operadoras petroleras Pan American Energy y ManPetrol S.A."La jueza federal Marta Yáñez condenó a la docente por 'participar consciente e intencionalmente de un piquete'. Decime dónde está eso en el código. La condena estaba decidida", agregó. Y cerró: "Es la dictadura del extractivismo. Es una preparación para lo que se viene: se viene peor".

Por Gabriela Cabezón Cámara y Claudia Aboaf Fotografías: Alejo di Rísio y Martín Álvarez

# La fractura expuesta

**A UNA DÉCADA DEL INICIO DE LAS PERFORACIONES EN VACA MUERTA, LA PROVINCIA DE NEUQUÉN TIENE AL 39,9 POR CIENTO DE SU POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE POBREZA. LO QUE NOS IBA A SALVAR, DE UNA VEZ Y PARA SIEMPRE, NUNCA SUCEDE. Y, EN MUCHAS ZONAS COMO AÑELO, LA CIUDAD CORAZÓN DEL YACIMIENTO, NO HAY AGUA POTABLE. LO QUE SÍ HAY ES UNA CANTIDAD CADA VEZ MAYOR DE RAJADURAS EN CASAS, CONTAMINACIÓN, ANIMALES MALFORMADOS Y POZOS HUÉRFANOS: LAS COMPAÑÍAS LOS VENDEN O SIMPLEMENTE SE VAN. LAS ESCRITORAS GABRIELA CABEZÓN CÁMARA Y CLAUDIA ABOAF VIAJARON HASTA ALLÍ PARA CONTAR ESOS BASURALES DEL ABANDONO.**

El fracking es una fractura en el hueso de la Tierra, una de esas que nunca se cierran. Que duelen y que siempre darán problemas.

Si las rocas pueden contar la historia de la estructura del planeta, esta roca, una parte de la "roca madre" —así se denomina esta formación geológica— a unos cientos de metros de la superficie, en la provincia de Neuquén, lleva el nombre de Vaca Muerta. La estratigrafía lee en las rocas la historia de lo viviente, hace una lectura geológica de los sucesos en las distintas capas de la Tierra. ¿Qué leerán en el futuro, si hay uno Dorado, como prometen, cuando encuentren estas fracturas? ¿Un enigma geológico? ¿Rastros trágicos de una época?

Estamos en Vaca Muerta, no es un nombre promisorio. Sin embargo, se trata, dicen hace ya diez años, del nuevo El Dorado. No sobra recordar que a El Dorado, esa ciudad pavimentada en oro, no la encontraron nunca. Sí lograron fundar un orden colonial basado en la extracción de materias primas de Latinoamérica. Se sacan de acá. Y la riqueza queda para los que se la llevan. Y para sus capataces locales. Es como una noria, que ya se sabe, gira sobre sí misma: lo que nos va a salvar, de una vez y para siempre y nunca sucede. Una década después de que empezaron a secar la meseta y a contaminar los ríos y las napas freáticas, la provincia de Neuquén tiene al 39,9 por ciento de su población en situación de pobreza. Y, en muchas zonas —sin ir más lejos en Añelo, la ciudad corazón de Vaca Muerta— no hay agua potable. A los pobladores originarios los arrinconan, los empujan con más

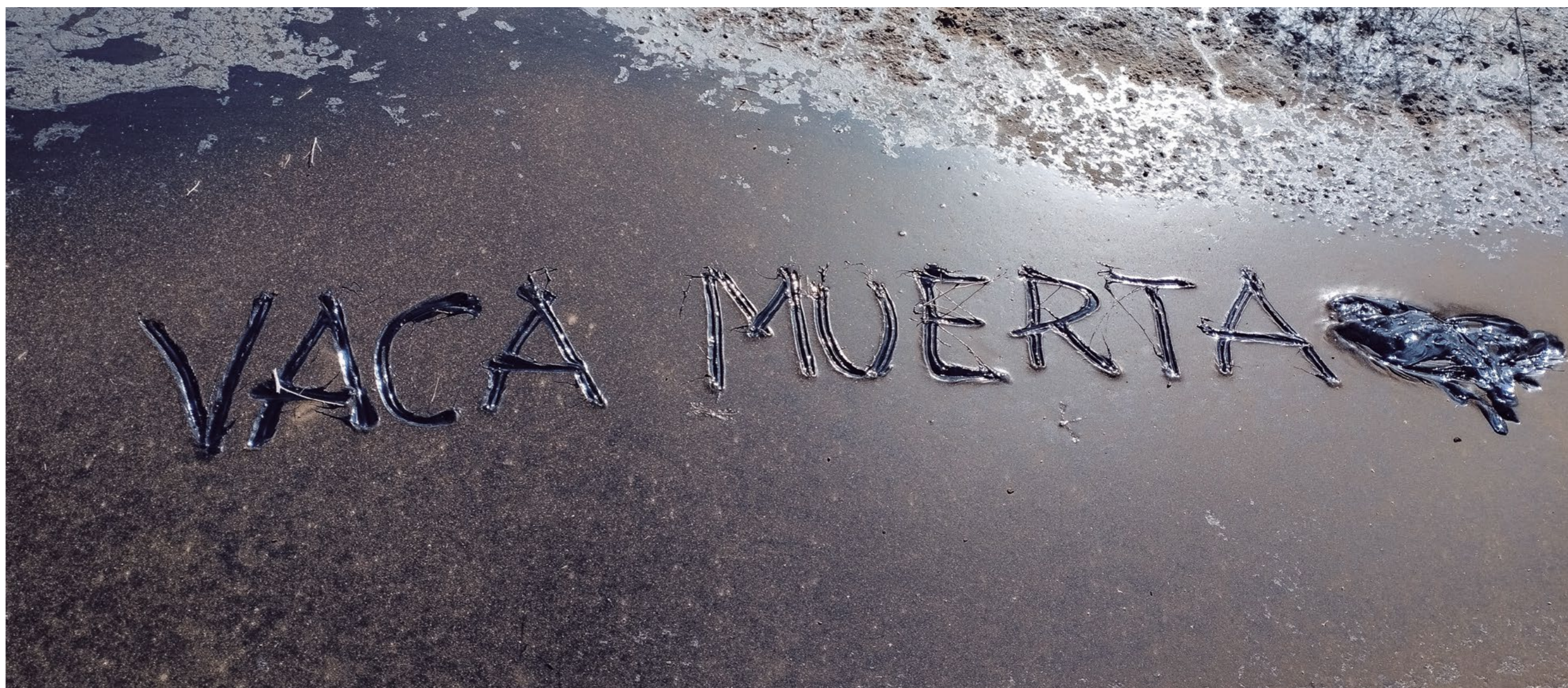
perforaciones. Es esa la noria: extracción-pobreza, más extracción, más pobreza. ¿Dónde está la riqueza? ¿En las muertes prematuras de las personas afectadas por la exposición a químicos, petróleo y elementos radioactivos? ¿En la desaparición de los animales?

También vemos las fracturas expuestas de las casas en las poblaciones cercanas, por el efecto de los sismos que el fracking provoca y aumenta cada día. Nos cuentan del terror nocturno de que se les venga el techo encima, ya lo vieron suceder en la casa de una vecina que perdió su vivienda y su almacén con toda la mercadería. Nos hace pasar para que veamos el derrumbe del dormitorio y esas fracturas zigzagueantes en las paredes. Son afectaciones sísmicas que aterrizan a niñxs y a adultxs también.

En Kola, un lugar en Rusia muy cerca de Noruega, hicieron la perforación más profunda del mundo. Querían llegar hasta el centro mis-

mo del planeta. Fueron cambiando las mechas que se calentaban hasta fundirse mientras atravesaban las capas geológicas. En la insistencia de perforar llegaron hasta 12000 metros de la superficie. Uno de los trabajadores dijo escuchar voces. Bajaron un micrófono por el orificio y grabaron los sonidos. Juraron que eran gritos de voces humanas. Dijeron que habían llegado al mismo infierno.

No tan lejos, en algunos países de Europa como el Reino Unido, prohíben el fracking por los sismos que provoca, pero no se privan de —a través de British Petroleum, socia mayoritaria en Pan American Energy— hacerlo en nuestros territorios patagónicos. También Francia prohibió la fractura hidráulica pero tienen intereses con Total Energy en Vaca Muerta. Tal vez es de esas gargantas que salen los gritos nocturnos de los habitantes de las pequeñas localidades neuquinas que deja-



mos atrás. Parece que de la gobernanación les mandaron psicólogos ¿No es suficiente reconocimiento del efecto del fracking?

Ir más abajo y romper más, eso es el fracking, inyectar arenas silíceas, millones de litros de agua, y productos químicos a alta presión, eso es el fracking, venenos que migran a las aguas subterráneas que son las napas de agua dulce de donde se alimenta la vida. La humanidad también. Son 90 millones de litros de agua —más paquetes de químicos— por pozo. Hay 3.000 pozos hasta ahora, además de los 18.000 convencionales. Y habrá muchos más. Lo que no hay es agua para la gente, para los animales. Lo que hay cada vez menos es peces, es agua de riego

limpia. ¿Recuerdan que decir Alto Valle era decir fruta de calidad? Con las napas contaminadas, con los ríos llenos de químicos, ¿qué clase de frutas se estarán produciendo?

## Lugares del abandono

Hay 300 pozos huérfanos. La práctica de abandono de un pozo petrolero agotado, o cuando el caudal empieza a caer, es muy común. Las compañías venden o simplemente un día se van. Nos quedan los basureros del abandono. A veces las válvulas no se cierran como corresponde o, son las ruinas de refineras que se incendiaron, quebraron y abandonaron. Es más caro sanear que producir. Ya pagaron un seguro ambiental para

que el Estado se haga cargo del desastre, algo que nunca hará.

Por muchos años se usaron los plumones de pollo, las "mantas oleofílicas" para aislar el suelo en la locación donde se operaba. Se saturan de petróleo y no se pueden reutilizar. YPF pagó millones de dólares por esos gigantes "pañales" de plumas de pollo empetrolados que terminan arrumbados contaminando la comarca. Generan un gran volumen de residuos peligrosos ya que "no disponen de una gestión final del residuo".

También se acopia el agua residual en piletones abandonados, sin alambrados que impidan que algún animal o persona caiga dentro. Ingresamos a verlos, ningún portón lo impide, son piletas abier-

tas, como las de natación pero de aguas negras con burbujas que suben a la superficie. Luego fuimos hasta el basurero de Comarsa en este Toxitour organizado por el Tribunal Internacional de los Derechos de la Naturaleza, invitados por las comunidades y vecinos, al inmenso basural petrolero a cielo abierto. Nos descompusimos —picazón en la nariz, dolor de cabeza, náuseas— paradas entre altas montañas de petróleo mezclado con tierra a sólo dos kilómetros de la ciudad de Neuquén y con población en sus faldas.

No nos olvidemos que el agua residual también se usa para regar y, como le ponen una pastilla radioactiva para iniciar la explotación, ya se van registrando las mutaciones en cabras que nacen con dos cabe-

zas, o cuatro "cachos" que son los cuernos, o niñxs con altos índices de contaminación. Vaca Muerta cumple diez años.

El futuro de Vaca Muerta es un basurero petrolero, un lugar de abandono como una estela tóxica del extractivismo acelerado. Es el último día del recorrido junto a lxs compañerxs del Tribunal, en este viaje independiente de los Estados, de los partidos políticos y de las corporaciones. Junto con las comunidades afectadas, nos acercamos a la costa pedregosa del río Neuquén y es pura belleza, pero enseguida nos recuerdan que está contaminado. No encontramos la riqueza promisoriosa de El Dorado, a cambio descubrimos en cada pozo petrolero, una boca abierta al infierno. ☘



El viaje a Vaca Muerta fue organizado por la Alianza Global por los derechos de la Naturaleza (GARN), la Asociación Argentina de Abogados/as Ambientalistas (AAdeAA), el Colectivo de Acción por la Justicia Ecosocial (CAJE) y la Colectiva Ecofeminista MIRÁ, y tuvo como anfitriones a la Confederación Mapuche de Neuquén, el Observatorio Petrolero del Sur y la Asamblea por los Derechos Humanos de Neuquén.

Por Camila Parodi y Susi Maresca

# Litio en fiambalá: MÁS PROBLEMAS QUE SOLUCIONES

**PUBLICITADO COMO EL "ORO BLANCO" Y PROMOCIONADO COMO MOTOR PARA LA OBTENCIÓN DE DÓLARES, LA EXTRACCIÓN DE LITIO REQUIERE ENORMES CANTIDADES DE AGUA, PONE EN RIESGO LOS HUMEDALES Y ATENTA CONTRA LA AGRICULTURA. UNA CRÓNICA DESDE CATAMARCA QUE RECOGE VOCES DESDE EL TERRITORIO, DONDE DENUNCIAN EL FALSO "PROGRESO" MINERO.**

El vertiginoso proceso de explotación de litio que se está implementando en Fiambalá (Catamarca) enuncia un cambio de época. Plantas procesadoras junto a hospitales, camiones y camionetas que circulan a toda velocidad por la pequeña ciudad, precios descomunales en los alimentos básicos y alquileres, precarización laboral, problemas de salud, contaminación y falta de agua son algunos de los impactos en la vida cotidiana de quienes habitan la ciudad del oeste catamarqueño.

Mientras que los primeros proyectos de explotación de litio, aprobados en el departamento de Antofagasta de la Sierra, hacen lo posible para pasar desapercibidos, ocultar sus impactos y desaparecer del mapa; en Fiambalá, el megaproyecto "Tres Quebradas" impulsado ahora por la empresa china Liex Zijin muestra una estrategia diferente y expone, de manera ostentosa, sus irregularidades, la participación de la empresa en el poder local y la violencia explícita contra quienes se oponen.

Esta impunidad permite, también, nuevas formas de relacionarse con la comunidad local. Durante el último año se realizaron diferentes denuncias contra la precarización de los trabajadores que se encuentran en el salar, relatan que muchas veces no tienen agua para higienizarse y que tampoco cuentan con el equipo necesario para manipular químicos.

Una de las principales quejas realizadas por los trabajadores de la minera se centra en las condiciones laborales: bajos sueldos, más de doce horas diarias de trabajo y falta del equipamiento básico. A su vez, el destrato cotidiano de empresarios y trabajadores de origen chino con la población genera una distancia inusual en las estrategias de marketing empresarial conocidas hasta el momento.

La instalación del megaproyecto "Tres Quebradas" fue realizada inicialmente por la empresa Liex S.A. (subsidiaria de Neo Lithium, de origen canadiense) en el año 2017. Desde noviembre de 2021 es gestionado por la empresa china Liex Zijin y la población advierte cambios radicales.

El megaproyecto comprende once propiedades mineras distribuidas en más de 30.000 hectáreas y tiene como objetivo, en la primera etapa, la extracción de 20.000 toneladas de carbonato de litio por año.

La empresa Zijin es la principal productora de oro en China y apunta a convertirse en una de las tres compañías mineras principales del mundo para el 2030. Como explican desde Ruido y Fundeps en su informe de «Litio y transparencia», el gigante asiático es uno de los países que más invierte en litio en la Argentina. En conjunto, durante 2022, las provincias de Catamarca, Jujuy y Salta exportaron allí 292 millones de dólares. Con estos números se puede observar una tendencia de las empresas chinas a adquirir y gestionar proyectos de litio en el país.

Además de China, también Japón y Corea del Sur se constituyeron como los segundos principales inversores durante el año pasado. En ese marco, el caso de Fiambalá, a través de la llegada de Zijin, podría servir de ejemplo para conocer el accionar de China y sus intenciones. Un país en vías de constituirse como monopolio de la producción de litio así como en el principal exportador para sus socios del Pacífico.

El plan para los inversionistas es perfecto: extraer el litio de la zona de Tres Quebradas, un salar ubicado contra la cordillera a 100 kilómetros de la ciudad de Fiambalá, realizar el primer procesamiento allí y llevarlo preconcentrado hacia la planta (ahora en construcción), ubicada en la salida de la ciudad. Una vez procesado el carbona-



**POR CADA TONELADA DE CLORURO DE LITIO SE PRECISAN 2 MILLONES DE LITROS DE AGUA. PARA ESTE PROYECTO SE REQUERIRÍAN 40 MIL MILLONES DE LITROS DE AGUA POR AÑO.**

to de litio saldrá por el Pacífico a través del Paso San Francisco de Chile. Todo en una provincia que concede las libertades suficientes para que las empresas desarrollen sus proyectos y ni siquiera sean perjudicados económicamente ya que tan sólo pagan el 3,5 por ciento del valor declarado.

## El despertar de Fiambalá

Por su velocidad para desplazarse así como por la implicación en todos los entramados sociales de la población, se trata de un momento muy complejo para quienes defienden los territorios y resisten al avance de los proyectos extractivos. Entre ellos, está la Asamblea Socioambiental Fiambalá Despierta, un grupo de vecinos y vecinas que se organiza desde 2016 cuando comenzó a circular el rumor de la instalación de la minera.

Sus integrantes explican que están tomando fuerzas luego de haber intentado impedir el ingreso de la empresa a su ciudad durante 2018. "Sabíamos que si ingresaban iba a ser peor, por eso hicimos un corte entre algunas mujeres", recuerda Nicolasa Casas de Salazar, una de las integrantes históricas de la asamblea.

Hoy la planta piloto ubicada en el centro de la ciudad, a metros del hospital, ya produce carbonato de litio. Desde la Asamblea realizaron diferentes notas para solicitar la información que les corresponde como personas que respiran el mismo aire; sin embargo, no han tenido respuesta. En noviembre de 2022, toda la población estuvo enferma por más de un mes, con vómitos, erupciones en la piel, descomposturas y otros problemas similares. Por este motivo, la planta piloto fue clausurada por un tiempo pero las razones no fueron informadas hasta el momento.

En el caso de la nueva planta ubicada a la salida de la ciudad, donde se producirá finalmente el carbonato de litio, la situación no es mejor. "Podemos ver que están haciendo más piltones de los que habían declarado, lo sabemos porque están a la vista de todo el pueblo, vemos también cómo remueven la tierra para avanzar rápidamente con la obra y cuando se levanta el viento del mediodía no podemos ver por el polvo. Están haciendo muchos movimientos y está todo flojo", denunció el artista y asambleísta Willie Carrizo.

Por cada tonelada de cloruro de litio se precisan 2 millones de litros de agua. Para este proyecto se requerirían 40 millones de litros de agua por año. Para dimensionar, este consumo equivale al agua que utilizaría una persona al lavar los platos



dos veces al día por más de 10.000 años. Desde la Asamblea registraron que, hasta el momento, la empresa Zijin instaló al menos tres pozos subterráneos.

"Están tomando mucha agua, no hay registro histórico de cuáles pueden ser los impactos de usar aguas subterráneas y sobre todo en zonas desérticas como lo es Fiambalá", agregó la ingeniera ambiental e integrante de la Asamblea, Lis Sablé.

## Zona de promesas

"Llegaron y prometieron empleo, progreso y buenos sueldos, pero la realidad es otra y la gente está comenzando a incomodarse", explicó Sablé. En menos de un año desde su anuncio, la planta de carbonato de litio ya se encuentra instalada y la obra avanza rápidamente. "El momento de la bondad minera es éste", explica Lis para referirse al actual contexto: "Cuando terminen la obra toda la gente que ahora están empleando se quedará desocupada".

La Asamblea Fiambalá Despierta es un pacto generacional. En ella se encuentran luchadoras históricas con jóvenes curiosos. Mientras que unas se preocupan por el futuro de las infancias y de la vida de su pueblo, los jóvenes --en tiempo presente-- eligen organizarse para ser quienes decidan sobre sus propias vidas: "Yo me acerqué a la asamblea para estar informada, para decidir si quiero vivir acá, si quiero tener hijos", explicó Karen Perea, una joven integrante del espacio.

Elegir en un territorio donde el libreto ya está escrito por los intereses de las empresas mineras no parece fácil. Organizarse y visibilizarse como parte de un espacio colectivo puede implicar la pérdida de ofertas laborales tanto en espacios

privados como públicos, ya que la complicidad entre estos poderes es un hecho. "Es muy difícil porque la minera se metió en la secundaria a través del pago de las becas que hacen en conjunto con el municipio, entonces los jóvenes lo ven como una única salida", señalaron integrantes de la Asamblea.

"Hay jóvenes muy preocupados y con conciencia por lo que está pasando, pero les falta apoyo", se lamentó Nicolasa Casas de Salazar. La productora fiambalense explica que cada vez son más los terciarios cerrados y que los jóvenes sólo aspiran a estudiar "seguridad e higiene" o alguna ingeniería que pueda ser de interés para la minera.

"Nosotros estamos pensando en las futuras generaciones. Se están llevando todo para afuera, es muy agresivo lo que están haciendo", expresó Nicolasa y recordó: "Dependemos del agua, tenemos que tomar para vivir, tenemos que regar las plantitas y cuidar a nuestros animales".

## Sin humedales no hay vida

Tres Quebradas integra el sistema de lagunas altoandinas y puneñas, una zona que sostiene el equilibrio de toda una biodiversidad muy específica. Por ese motivo, es un área de protección que se encuentra determinada por la Ley 5070 de Catamarca e integra una red de humedales reconocido a nivel internacional como sub sitio Sur Ramsar. En el lugar se encuentran seis lagunas que, por su ecosistema tan particular, conservan especies con problemas de conservación, como lo es el flamenco andino.

Para la bióloga e integrante de la Fundación Yuchán y del Grupo de Conservación de Flamen-

cos Altoandinos, Patricia Marconi, los salares altoandinos "son muy valiosos para las comunidades de aves por la diversidad de hábitats que genera, por la cantidad de lagunas, sus distintas salinidades y las diferentes características físicas de los cursos de agua que existen". Marconi explicó que cualquier modificación que se realice sobre dicho territorio "puede generar impactos irreversibles".

La bióloga destacó que, por su capacidad de conservación del agua de manera subterránea, los salares funcionan como humedales de altura. "Los impactos acumulativos realizados por las empresas mineras como la extracción de salmuera a partir de su concentración y separación por la que se obtiene el litio, así como por la extracción de agua dulce que se utiliza para el procesamiento del mineral, no están claramente establecidos ni medidos con la capacidad de cada cuenca", explicó. Entonces, al desconocerse las capacidades de agua dulce y de salmuera que conserva esta cuenca, se desconoce también el impacto real que podría traer cada proyecto en marcha.

## Resistir y producir

La ciudad de Fiambalá está ubicada en un valle y es rodeada por los ríos Chaschuil y Abaucán que descienden desde la cordillera. Por los ríos y sus más de 300 años de intervención humana, el bolsón de Fiambalá se ha transformado en una enorme zona verde rodeada de desierto. Un frágil ecosistema que podría modificarse por un mínimo cambio.

Desde la llegada de la minera muchas dinámicas han cambiado, pero otras se han revalo-



rizado. Continuidades de prácticas colectivas que resisten a la imposición del mal llamado “desarrollo”. A lo largo de la historia, familias campesinas fueron experimentando en la producción de alimentos y conocimientos especiales para ese tipo de geografía.

Sus trabajos están a la vista: dalias fuscias que contrastan con la duna amarilla en el fondo de las casas; bosques nativos de chañar y algarrobo que resisten al intento del municipio de convertir la ciudad en cemento; variedades de maíces que se multiplican a través del intercambio comunitario; arquitecturas y sistemas de riegos que preservan el agua en tiempos de sequía; hectáreas y hectáreas de viñedos por los que subsistía todo un pueblo.

#### El chañar y la algarroba

Diego Amartino y Helena Córdoba Vélez viven en Fiambalá desde 2016, cuando comenzaron con un emprendimiento. A la vez que se instalaba un proyecto de muerte en el mismo territorio, decidieron mudarse e iniciar un proyecto productivo centrado en el uso y la revalorización de los frutos de los árboles nativos y silvestres.

“Con Helena aprovechamos los alimentos que conocemos y que hemos venido aprendiendo y experimentando. Nuestra historia tiene que ver con cómo aprovechamos esos frutos y alimentos que estaban un poco olvidados y ponerlos en valor” explicó Diego.

Sobre esa base, también, se proponen innovar y crear nuevas producciones con la agroecología como perspectiva. Hoy ambos realizan harinas, arropes y patay de algarroba. En cada

**EN NOVIEMBRE DE 2022, TODA LA POBLACIÓN ESTUVO ENFERMA POR MÁS DE UN MES, CON VÓMITOS, ERUPCIONES EN LA PIEL Y DESCOMPOSTURAS Y OTROS PROBLEMAS SIMILARES. POR ESTE MOTIVO, LA PLANTA PILOTO FUE CLAUSURADA**

sabor le devuelven una partecita de su historia a Fiambalá.

Laura Del Pino es heredera de un viñedo de más de 50 años. Durante 2022 eligió volver a las tierras de su abuela para continuar con su trabajo. La situación es bastante distinta a la que recordaba de los veranos de su infancia.

Antes, gran parte de la población trabajaba en la producción de uva que era vendida en los mercados. Ahora, relata, son muy pocos los camiones que salen al mercado. Explica que es muy complicada la contratación de personas que quieran continuar con la labor de viñatero.

“El otro problema es el agua, no ha habido mucha lluvia, y hubo heladas en noviembre que arruinaron parte de la producción”, señaló Del Pino. “Esto hay que lucharlo ya porque el agua que usan en la planta no puede volver ni al riego, ni a la napa, ni a nada porque está contaminada y no sabemos qué están haciendo arriba”. Para la productora, la solución es una

sola: “El control del agua tiene que estar en nuestras manos”.

#### La lucha de las uvas

Además de participar de la Asamblea Fiambalá Despierta, Nicolasa y don Cacho son productores de uva. Las venden a la comunidad y al turismo desde la puerta de su casa. Esta decisión tiene una explicación: por un lado, se oponen a que la intendenta, Roxana Paulón, sea propietaria de una bodega y quien maneja la única mostera de la ciudad.

“Ella le puso un precio general para todos los productores, está pagando 16 pesos el kilo de uva. Ni siquiera nos preguntó qué gastos tenemos para producir”, denunció Nicolasa. A su vez, al vender las uvas desde su casa Nicolasa y don Cacho cumplen con otro objetivo: encuentran la manera de hablar sobre la situación de Fiambalá con cada persona que pasa.

Su casa, ubicada en la calle principal, tiene un cartel que reza: “El agua vale más que el litio”. Nicolasa no descansa, mientras juega con su nieta piensa cuál será el próximo cartel que pondrá en su puerta y se imagina convocando a un gran festival para informar algo tan simple y a la vez silenciado para ella: “Es simple, hay que cuidar el agua y cuidar el agua significa cuidar la vida. Los recursos que sacan, como el agua, son los que no se renuevan”.

\*Publicación conjunta entre Agencia Tierra Viva, Revista Cítrica, Marcha y Sala de Prensa Ambiental. Esta nota es parte del proyecto fotoperiodístico “La ruta del litio: cartografía de un saqueo” realizado por Susi Maresca y Camila Parodi en el noroeste de Argentina.

Por Javier Corbalán y Susi Maresca

# SALTA Y JUJUY

## SALUD Y EDUCACIÓN, O LITIO y NEGOCIOS

La feroz represión que ordenó el gobernador Gerardo Morales sobre el pueblo de Jujuy que reclamaba contra la reforma constitucional que criminalizaba la protesta y le daba atributos de emperador al gobernador tiene un origen: son los recursos naturales de la provincia, servidos en bandeja para proyectos privados de todo tipo.

Lo explicaba Erica Chañari, presidenta de la comunidad “Pozo Colorado”, que se encontraba junto a otras comunidades en la zona de Salinas Grandes y Laguna Guayatayoc y era parte de quienes se movilizaban hacia la capital en el “Tercer Malón de la Paz”, reprimido a sangre y fuego en distintas regiones de Jujuy.

“En 2019 tuvimos el primer intento de avanzar con exploraciones de litio en las salinas, rápidamente comenzamos a repudiar porque no fuimos informados y porque no lo queremos. El gobernador nunca se acercó y desde entonces comenzó a inhabilitar las movilizaciones. Desde ese momento que se viene armando todo esto. Ahora aquello que hacía en cada territorio lo pensó más grande con la modificación de la constitución provincial. Esta reforma constitucional no es casual y se relaciona directamente con la valorización global que ha obtenido el litio durante los últimos años. Esta situación es muy grave porque cada vez tenemos menos protección sobre nuestros derechos y territorios. Mucha gente lo votó (a Morales) sin saber qué implica esta reforma porque no fuimos informados. Nuestra calidad de vida se defiende, es por el aire y por el agua. Esa es nuestra riqueza, como nos enseñaron nuestros ancestros, este es nuestro lugar y lo protegemos”.

#### Espejos

Algo muy parecido pasa en Salta, una provincia que fue noticia nacional –o de los medios porteños– a mediados de mayo, cuando el gobernador Gustavo Sáenz fue reelecto. Pero como la agenda electoral manda este año, tras eso, las cámaras y los enviados especiales se fueron. Quedó sin cubrir, entre otros temas, una serie de medidas de lucha docente que ya llevan más de un mes, la represión policial a maestros y maestras que reclamaban condiciones dignas de vida y también la escandalosa votación en la Legislatura provincial de una ley (el 1º de junio la aprobó el Senado) que pretende prohibir la protesta social en las calles.

Eliana, enfermera, estuvo realizando una medida de fuerza en un edificio emblemático de la capital salteña. Desde allá dice: “Mis compañeras se encadenaron en la Catedral Basílica de la ciudad de Salta en huelga de hambre y sin ingesta de líquidos. Yo tengo 54 años y estoy en huelga de hambre, apostada frente al Cabillo Histórico junto a una docente, y se acaba de sumar un compañero que trabaja en el Hospital Güemes del interior y cobra 30 mil pesos”.

El conflicto podría resumirse en este panorama salarial salteño: hay profesionales de la salud que cobran mil pesos la hora y otros, que trabajan en los hospitales del interior provincial, que cobran entre 30 y 60 mil pesos por mes. “El ministro dijo que no podía hacer nada porque el presupuesto para salud estaba agotado”, dice Eliana. El fondo de la cuestión: “En Salta no hay plata para docencia ni salud, ellos lo úni-



co que quieren es que levantemos el corte de la Ruta 51 para liberar la salida del litio, porque parece que eso está perjudicando sus negocios. Por esa ruta se abastece a las mineras que están haciendo explotación del litio en nuestra provincia”. Cuenta que un funcionario se presentó en el corte diciéndole que venía de parte del gobernador y que tenían que levantarlo porque iba a negociar.

Eliana narra cómo siguió la historia: “Nos llamaron a una reunión en Casa de Gobierno a las 22:30 donde había cuatro hombres. Uno de ellos, de apellido Moresi, fue muy agresivo, nos dijo gritando: ‘Ustedes le están queriendo sacar dos litros de leche a una vaca que tiene un solo litro’. Querían que levantemos el corte y la huelga de hambre, le dijimos que no porque el ministro no estaba presente en la reunión, y nos respondió: ‘Esperen a Infantería entonces’. No

solo fueron violentos al gritarnos, sino que uno de ellos le dijo a nuestro compañero ‘arreglemos esto afuera’, lo invitó a pelear”.

En Jujuy, esa invitación a la violencia fue a cielo abierto. La vio, por suerte, todo el país. La manifestación pacífica la integraban docentes de paro hace varias semanas porque tienen sueldos de miseria; comunidades originarias con sus territorios en riesgo por las empresas que vienen a extraer el litio; y un pueblo indignado por la sanción de una reforma constitucional votada a sus espaldas en un trámite expés terminó en escenas dantescas con los cerros como escenario.

Todas las comunidades originarias, docentes y el pueblo tomaron las calles y las rutas para defender a la provincia de su propio gobernador. Morales tenía dos opciones: escuchar al pueblo y retroceder con la tiranía o salir a reprimir. Eligió, al menos los primeros días, la segunda. ☘



Llevamos

**32**  
meses de  
crecimiento  
del trabajo  
registrado

Y detrás de ese dato  
hay miles de argentinas  
y argentinos que  
pueden progresar.

Conocé más en:  
[argentina.gob.ar/  
primerolagente](http://argentina.gob.ar/primerolagente)



Argentina Presidencia

Ministerio de Trabajo,  
Empleo y Seguridad Social

primero  
la gente



# Vivir en la calle y las leyes que no se cumplen

Empezó el frío invernal en Buenos Aires y alrededores, pero continúa el mismo drama de hace muchos años: las personas en situación de calle, que aumentan mes a mes por la crisis social y económica, sufren las bajas temperaturas y el abandono de un Estado que solo emparcha una problemática cada vez más aguda.

Con temperaturas que rozaron los cero grados, este lunes 12 un hombre falleció en el barrio de Villa Crespo. Fue en la avenida Leopoldo Marechal al 1300, a metros del Parque Centenario. Identificado como Héctor por la organización comunitaria Amigos en el Camino, fue hallado en la calle inconsciente, sin signos de violencia. Por el fallecimiento interviene la Justicia, que ordenó realizar una autopsia para precisar las causas que aún no fueron informadas. "Nos duele el alma... ¿cuántos amigos más morirán en las calles? Héctor era alegre, muy alegre... Le gustaba hablar con doble sentido... Cuando conseguía changa de albañil desaparecía una semana", escribió en su cuenta de Facebook Amigos en el Camino.

El hecho ocurrió el mismo día en que el Gobierno porteño anunciaba un operativo "extraordinario" para las noches de frío, mientras que la organización Proyecto 7, que trabaja con personas



en situación de calle, realizaba un desayuno de protesta en el Obelisco para reclamar mayor asistencia ante la llegada de las bajas temperaturas.

Al otro día, Proyecto 7 marchó hasta el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación para reclamar por medidas de fondo: "Somos uno de los pocos países en el mundo y en la región con tres leyes específicas sobre situación de calle, pero poco ha cambiado, la gente sigue estando en la calle y cada vez se ve más lamentablemente. ¿Hicimos una ley nacional para seguir repartiendo frazadas? ¿El Estado puede ser un grupo solidario? ¿Las duchas móviles que se financiaron

dónde están?", precisó la organización en un comunicado. Y agregó: "La gente necesita lugares donde estar, se necesita de manera URGENTE centros de integración. Ya no podemos esperar más para que se aplique una política pública. Les armamos las leyes, ponganse a trabajar con la gente que sabe de la problemática".

Sin embargo, la ministra Victoria Tolosa Paz sigue flameando posibles candidaturas mientras pisa los presupuestos -por mandato del FMI- para hacer cumplir medidas concretas. El frío que sufren las personas en situación de calle no llega a su lujosa casa en un barrio cerrado. ☹️

/gcba



**Brazos Abiertos  
a emprender.**

Brazos Abiertos a que puedas cumplir tus sueños y potenciar tu negocio. Si sos emprendedor, accedé a asesoramiento, talleres y capacitaciones gratuitas y virtuales.

Anotate en [buenosaires.gob.ar/BAEmprende](http://buenosaires.gob.ar/BAEmprende)





# CÓRDOBA

## una condena que explica el modelo

**EL EXSECRETARIO DE AMBIENTE PROVINCIAL, RAÚL COSTA, FUE CONDENADO POR HABILITAR PROYECTOS INMOBILIARIOS EN BOSQUES NATIVOS Y ZONAS PROTEGIDAS. EN UN HECHO SIN PRECEDENTES, LA DECISIÓN LA TOMÓ UN JURADO POPULAR. ES LA MEDIDA JUDICIAL MÁS IMPORTANTE EN LA HISTORIA SOCIOAMBIENTAL DE CÓRDOBA Y TAMBIÉN LA EVIDENCIA DE CÓMO FUNCIONA UN SISTEMA QUE PROTEGE MÁS LAS GANANCIAS CORPORATIVAS QUE AL ECOSISTEMA.**

 Por Daniel Díaz Romero

**R**aúl Costa estuvo al frente de la Secretaría de Ambiente de la provincia de Córdoba en el periodo 2007-2011, durante el primer mandato del actual gobernador Juan Schiaretti. Irónicamente, quien representaba la máxima autoridad provincial para velar por los bienes naturales y los ecosistemas, se transformó en su verdugo.

Costa favoreció el desarrollo de un emprendimiento inmobiliario de GAMA S.A., una empresa desarrollista con abundantes antecedentes judiciales y que durante la década pasada tuvo como cara comercial nada más ni nada menos a Susana Giménez. Esto antes de que el titular de la firma inmobiliaria quedara preso por estafas.

Al exfuncionario de la cartera de ambiente provincial se lo condenó por autorizar el proyecto de loteo “El Gran Dorado”, que preveía el desmonte y cambio de uso de suelo de un área natural protegida. Asimismo, autorizó a la Empresa Provincial de Energía Eléctrica de Córdoba –EPEC– a construir una Estación Transformadora con equipamiento de alta tensión, también en una zona protegida y sin haber convocado a una Audiencia Pública en ningún caso.

La pena aplicada a Costa consiste en tres años de prisión condicional y seis de inhabilitación para ejercer cargos públicos. Un condimento importante es que el exfuncionario debe enfrentar otro juicio por los mismos delitos, por lo que nuevamente deberá sentarse en el banquillo de los acusados. Si en este segundo juicio fuese condenado, la pena acumulativa se transformaría en prisión efectiva.

“Este fallo reconoce que el camino que empezamos hace 11 años unos cuantos locos valía la pena y pone luz para que, con otros, sigamos caminando en la dirección correcta. Dañar el ambiente no puede ser gratuito”, señaló la abogada Marcela Fernández tras la condena. Fernández es abogada de ADARSA (Asociación de Amigos del Río San Antonio), una ONG de la pequeña localidad de San Antonio de Arredondo, ubicada a diez kilómetros de Villa Carlos Paz.

### Once años de espera

La historia que terminó en la condena de Costa tiene como origen la tenacidad de Juan Carlos Ferrero, geólogo y miembro fundador de ADARSA, quien en 2012 denunció al exfuncionario provincial.

Once años tuvieron que pasar para que Don Ferrero, con sus 84 años de

edad, pudiera presenciar este juicio que está destinado a ocupar un lugar preponderante en la historia socioambiental de la provincia mediterránea como ejemplo de firmeza y defensa de nuestra casa en común. Se trata de un quijote que –junto a sus compañeras y compañeros de ADARSA– no dudó en desafiar al poder político-económico cordobés, territorio en donde la impunidad de los delincuentes ambientales ha reinado históricamente. El condenado es abogado y fue un funcionario del riñón del schiarettismo que ya va por su tercer mandato. A pesar de haber estado imputado

luego de dejar la Secretaría de Ambiente provincial, Costa siguió ocupando cargos públicos: fue vicepresidente de la Lotería de Córdoba y, hasta ahora, es síndico de la Agencia Córdoba Innovar y Emprender.

La Secretaría de Ambiente cordobesa, a contramano de lo que se podría esperar – un organismo del Estado que vela por los bienes naturales y protege los ecosistemas–, históricamente ha sido la llave que le abrió las puertas a negocios corporativos que atentaron contra el ambiente y la calidad de vida de quienes habitan en Córdoba; por ejemplo, aprobando de maneras no muy claras estudios de impacto ambiental con intereses económicos y políticos por detrás. Una práctica que se hizo habitual en una provincia donde apenas queda el 2,8% de bosques nativos en buen estado de conservación.

### Candonga en el horizonte: causas gemelas

Costa deberá afrontar un segundo juicio penal acusado por el mismo delito, pero esta vez en la región de las Sierras Chicas cordobesas, más precisamente en la zona de Candonga.

Juan Smith, abogado y activista de la organización Vecinos del Chavascate, lleva adelante esta demanda aún pendiente. Lo

cuenta así: “En 2010, la Secretaría de Ambiente al mando de Costa también autorizó, en zonas rojas de máxima protección de bosques nativos, un emprendimiento inmobiliario a la empresa Ticupil S.A., en similares condiciones que a la empresa GAMA en el valle de Punilla”.

Este segundo juicio aún no tiene fecha de inicio. “Esperamos que se aceleren los tiempos, ya que el exsecretario fue condenado por acciones similares, lo que invoca que se hizo a sabiendas de lo que se hacía”, indica Smith. Y, tras remarcar que el daño ambiental ya está hecho, sostiene que “como las Abuelas, no nos vamos a quedar tranquilos; vamos a seguir buscando memoria, verdad y justicia ambiental porque Córdoba no puede seguir siendo zona de sacrificio socioambiental”.

